

ERNESTO SABATO: LA TRISTEZA MEDITATIVA

La posión para la literatura en Argentina
nunca ha sido una de las más
muy buenas, y de esa es la razón al
comer, como no que hubieran nacido
el poco humor.

FERNANDO SAVATER

El fracaso de la ciencia se basa en una perversión. El ideal de hombres y mujeres dedicados por entero a remediar desde presupuestos empíricos las dolencias del universo tropieza con dos obstáculos insalvables a medida que el tiempo avanza sobre los mismos métodos de investigación y los descubrimientos consiguientes que conmocionaron la humanidad: por un lado, un ámbito insalvable, enigmático y contradictorio que convuelve al ser humano y que en ocasiones le induce al movimiento, la irracionalidad; por otro —y en este punto es donde se consuma la cruel perversión del esfuerzo científico—, la manipulación de las soluciones arrancadas a la ciencia en beneficio de la sociedad, que son dirigidas contra el individuo, contra su medio vital, contra la vida. Estos son elementos que no pueden ser soslayados al referirnos a un entorno como el nuestro, que nos distancia y aleja a nosotros mismos sin posibilidad de que indicios o explicaciones racionales esclarezcan tales reacciones o consigan evitárlas. Pero aún más: el misterio que envuelve la verdad de cada ser humano se ramifica por rutas impracticables, no responde a una solución específica y su complejidad crece en intensidad. La ciencia, al enfrentar el conflicto humano, no puede aportar curaciones que excedan de su campo de influencia y, por tanto, aparece alrededor del ser humano. Espíritu, pasión, frustración, miedo, recuerdo, satisfacción o deseo surgen ante el análisis científico como fortalezas inexpugnables, idiomas extraños o civilizaciones remotas y desconocidas. Sólo el conocimiento regido por la intención de colaborar con el individuo que sufre una enfermedad ofrece perspectivas de conducir —cuálquiera que sea la naturaleza de la dolencia del sujeto— a buen puerto. Con todo, la razón actúa de manera muy similar a los personajes, y se rebela a rebajarse al papel de comparsa o simple colaborador. Numerosos acontecimientos prueban que la razón escapa —y escapa— a la sabiduría humana hasta convertirse, lejos de las necesidades de los pobladores del mundo, en diosa. Es en este punto

Ernesto Sábato: la tristeza meditativa [artículo] Francisco J. Satué.

Libros y documentos

AUTORÍA

Satué, Francisco J., 1961-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ernesto Sábato: la tristeza meditativa [artículo] Francisco J. Satué.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)